
Educación holista en México

Fundación Ramón Gallegos

textos.info

Libros gratis - biblioteca digital abierta

Texto núm. 6019

Título: Educación holista en México

Autor: Fundación Ramón Gallegos

Etiquetas: Ramón Gallegos, educación holista

Editor: Fundación Ramón Gallegos

Fecha de creación: 10 de diciembre de 2020

Fecha de modificación: 10 de diciembre de 2020

Edita **textos.info**

Maison Carrée

c/ Ramal, 48

07730 Alayor - Menorca

Islas Baleares

España

Más textos disponibles en <http://www.textos.info>

Educación holista en México

Hablar de la obra editorial del Dr. Ramón Gallegos Nava representa una aventura altamente enriquecedora ya que implica explayarse en temas de irrefutable actualidad como son la espiritualidad, el amor universal y la educación holista.

El primer libro, Educación Holista, efectivamente trata de pedagogía, de holismo y de amor universal, fundidos para dar respuestas a los grandes problemas actuales de la humanidad a través de la educación. La abundante producción que le sucede es una expansión de este germen que como célula madre va generando células diferenciadas para la atención específica en ese amor universal que las genera. Así tenemos "Diálogos Holistas", "Sabiduría, Amor y Compasión", "El Camino de la Filosofía Perenne", "El Espíritu de la Educación", "Una Visión Integral de la Educación", "Pedagogía del Amor Universal", "La Educación del Corazón", "Aprender a Ser", "Educación y Espiritualidad", "Inteligencia Espiritual" y "Comunidades de Aprendizaje" La obra escrita del Dr. Ramón Gallegos Nava es sólo parte de su obra de amor universal, pues no se reduce al discurso escrito y oral sino que va acompañada de acciones.

En los libros mencionados es reiterativo en cuanto al valor que concede a la educación, pero entendida ésta como el proceso del desarrollo integral del ser que incluye el desarrollo de la conciencia, de la espiritualidad, de las múltiples capacidades humanas, de la razón, de las percepciones sensoriales, de las emociones.

La visión holista se fortalece con la lectura de cada uno de sus libros, donde no se trazan fronteras ni barreras entre lo físico y lo metafísico; entre lo finito y lo infinito; entre la vida original manifestada a lo largo de unos 20 mil años; entre el Big Bango y el acontecer galáctico del momento. Fluye la visión en "un despliegue del cosmos" que en una espiral de desarrollo ascendente – trascendente de la materia, de la vida, de la esencia conduce a la expresión suprema del Ser.

Sin embargo, este lento y a la vez fugaz recorrido es cuesta arriba,

ascendente, que requiere esfuerzo y visión clara con el ojo adecuado a cada caso para no decaer en patologías y continuar el ascenso evolutivo. Ésta es la intención particular de los escritos que se enfatiza en El Espíritu de la Educación, en Aprender a Ser y en Comunidades de Aprendizaje.

Los escritos holistas y de amor universal que nos ocupan no son de lamentaciones sino de razones sobre las causas de nuestros sufrimientos así como de propuestas viables de parte de cada uno de nosotros para detener el avance de la destrucción y sanar en lo posible: el corazón, la mente, el cuerpo de los individuos, la sociedad y el planeta.

La obra del Doctor Ramón Gallegos Nava nos lleva a la construcción del Paradigma Holista de la Educación para el Siglo XXI, basado en el acopio de sabiduría de diferentes culturas y tiempos, incluyendo la prolífica que se ha generado en los últimos tiempos, de modo que su autor dice, también reiterativa y honestamente que la Educación Holista debe ser reconocida como una de las más antiguas y de las más modernas porque integra la sabiduría de los maestros espirituales, filósofos, pensadores y científicos de todos los tiempos.

Aparece nuevamente el amor universal expresado en la filosofía perenne como el espíritu que utiliza el educador holista como instrumento básico para no caer en reduccionismos, ni en dogmatismos, ni egoísmos y otras patologías que nos perturban y nos agobian; antes bien, este instrumento es como un suave soplo que nos envuelve en una visión de paz, de gratitud a la vida y en una presencia plena de espíritu energizante para ayudarnos a nosotros mismos y a los demás.

La obra educativa escrita del Dr. Ramón Gallegos, se reconoce como una de las principales influencias en el modelo educativo holista, el surgimiento de nuevos paradigmas sustentados en nuevos descubrimientos y teorías- la de la relatividad, por ejemplo- que refutaron de “manera contundente” esquemas materialistas, deterministas, reduccionistas surgidos en los siglos XVII y XVIII. Con muchas personalidades y muchas otras no mencionadas aún en este ensayo, ha sostenido diálogos el Dr. Ramon Gallegos; mismos que han fortalecido el sustento de la educación holista.

Una constante en el discurso del Dr. Gallegos es el tema de educación integral, necesaria para superar la formación reduccionista que la escuela mecanicista forjó en los últimos dos siglos, porque sólo atendía una o unas

pocas dimensiones del ser humano y uno o pocos niveles de totalidad. Y así, el Dr. Ramón Gallegos construye su Modelo Educativo con una Perspectiva Multinivel y Multidimensión, que da cuenta de la cobertura de las propuestas educativas de parte de diversos teóricos de la educación, al mismo tiempo que señala la necesidad de conocer y cuidar el desarrollo del individuo en sus múltiples dimensiones que él identifica: corporal, emocional, cognitiva, social, estética y espiritual; lo mismo que los múltiples niveles en donde se produce el proceso educativo: individual, comunidad, sociedad, planetaria y universal.

La combinación de los cinco niveles (izquierda a derecha) y de las seis dimensiones (de abajo hacia arriba) dan lugar a treinta sectores educativos quedando así el sector corporal-individual en el extremo inferior izquierdo al que corresponde la ubicación más simple y, en el extremo superior derecho se ubica el sector espiritual- cósmico que corresponde a la educación integral a la que se aspira en la educación holista. Se hace necesario aclarar que cada jerarquía de nivel y de dimensión se considera incluyente de las que le anteceden. Este modelo reconoce la aportación de cada educador en los niveles y dimensiones que atiende, aunque señala que si bien su aporte es necesario, no es suficiente para la atención de una educación integral. Skinner, por ejemplo, se ocupa del sector individual-corporal; Vigotsky, del sector social-cognitivo y Montessori, del sector espiritual- individual.

Los actuales educadores holistas, que intentan lograr el desarrollo integral del estudiante tienen el cuidado de que las actividades curriculares que organizan se ocupen de atender no sólo el desarrollo cognitivo, pues están ciertos que nuestras potencialidades son también corporales, emocionales, sociales, estéticas y espirituales y que además, la bondad del aprendizaje ha de ser para satisfacer las necesidades del individuo, de la comunidad, de la sociedad, del planeta y del universo. El modelo educativo con una perspectiva de múltiples dimensiones y niveles orienta hacia una educación integral.

Como se ha expresado anteriormente, dentro de la problemática educativa que intenta resolverse con la educación holista, se encuentra la visión fragmentada de lo que es Uno, de lo que es Totalidad. La fragmentación de la educación que ofrece el sistema educativo es la que trae como consecuencia la visión fragmentada del mundo y que nos ha dado el paradigma de la separatividad.

Con esta visión consideramos que lo que le sucede a nuestro cuerpo no tiene nada que ver, ni con nuestro espíritu, ni con nuestra mente; que lo que sucede a nuestro vecino de casa o de nuestro país no tiene por qué afectar nuestra vida y viceversa; que la materia de química que se enseña nada tiene que ver con la de literatura, ni con la de antropología.

Al descuido o la negación de la educación del corazón, del desarrollo de la conciencia, del aprendizaje sin significados, del cultivo de la sabiduría, del amor y compasión -todos ellos componentes indivisibles de la educación- se deben gran parte de los males que nos causan sufrimiento. El paradigma de la separatividad dificulta la solidaridad y antes bien, propicia la discordia.

La escuela que nos ha tocado vivir se ha ocupado de separar los ámbitos: escolares, familiares, laborales, políticos, sociales, de recreo, no sólo en su aspecto físico sino en el moral. Para cada ámbito físico hay un determinado comportamiento, determinada conducta, determinada moral, determinada máscara.

La formación de individuos (indivisos) íntegros, no lo ha logrado, porque la orientación ha sido **insuficiente**. Se ha ignorado, básicamente, la formación de la dimensión espiritual, mientras que el nivel social apenas ha trascendido al nivel planetario y el nivel cósmico se ignora por completo.

Ante el auge de la sociedad del conocimiento, sin el soporte del ojo de la contemplación, despierto y entrenado, con una conciencia estacionada entre el poder, el mito y la razón - en el mejor de los casos - el uso del conocimiento no ha logrado hacernos mejores personas.

Con estas lecturas holistas podemos percatarnos de los problemas de la humanidad, participar de las ideas que los originan y más aún, convencernos de que las propuestas de la educación holista son adecuadas y que es eso lo que hay que hacer para optar por una prospectiva amable. Pero... ¿cómo hacerlo? Es la gran pregunta. En todos sus libros sobre educación holista, el Dr. Ramón Gallegos toca este problema, ya sea tangencialmente o de manera directa; ya sea respondiendo a la totalidad del individuo o a la totalidad social o bien circunscribiéndose a la educación holista, dentro del sistema educativo.

La fragmentación en el sistema educativo puede expresarse como

desconexión, de la que nace el aprendizaje sin significado. A pesar de que desde muchos años atrás se habla de educación integral ésta no podrá conseguirse mientras se ignoren sus múltiples niveles y dimensiones; por tanto, se requiere la capacitación de cuadros que diseminen esta visión y que es parte de la obra educativa del Dr. Ramón Gallegos. Parte de la formación que se da en este orden de cuadros es la de convertirse en miembros de comunidades de aprendizaje y de hacer de cada grupo de clase una comunidad de aprendizaje. Se aspira que más adelante, se lleguen a formar comunidades de aprendizaje de más altos niveles.

Comunidades de Aprendizaje transformando las escuelas en comunidades de aprendizaje es el título de otro de los libros que he disfrutado dentro de mi formación holista. La inatención y acción de conformar estas comunidades, desarrolla e integra los conceptos holistas en esta tarea específica. “El proceso de aprendizaje ha de ser en comunidades de aprendizaje que son también niveles de totalidad”. Los niveles son: el aula, la escuela, la región o comunidad, las zonas geopolíticas y la individual.

Las comunidades de aprendizaje no deben ser pensadas como los ámbitos físicos sino como el grupo de personas que lo conforman; tampoco esos grupos sociales deben pensarse con un predominio de lo social sobre el individual sino como un equilibrio entre ambos. Se ha de tener presente que el individuo es la esencia de cualquier construcción social y que la comunidad, antes de disolver al individuo, lo fortalece. También debemos cuidarnos de no confundir redes de aprendizaje que pueden ser valiosos apoyos técnicos; pero no son necesarios para la conformación de una comunidad de aprendizaje.

Se plantean doce principios comunes a todos los niveles. Estos principios son los que permiten ir más allá de la calidad educativa. La calidad educativa, que se centra más que todo en la capacitación para el mercado laboral y se mide en torno a producción material y de tenencia de instrumentos de apoyo. La educación es considerada de gran ayuda en la tarea educativa, pero no es necesaria ni suficiente para alcanzar el desarrollo integral del individuo. Una educación que no considera al espíritu, para nada puede ser completa.

Cada uno de los principios propios de las Comunidades de aprendizaje es en sí una totalidad que es objeto de desarrollo en la obra del Doctor Gallegos. El tema del diálogo es uno de los núcleos de su discurso, mismo que ha ocupado a políticos, literatos y a pensadores, a lo largo de la

historia por ejemplo a Platón y a Sócrates en la antigüedad y David Bohn en la actualidad. Cada uno de ellos le imprime determinados matices, pero en esencia se aplica como un medio de comunicación y de razonamiento para acercarse a realidad subjetiva.

El Doctor Ramón Gallegos retoma el diálogo en su discurso holista a la manera de David Bohn: “como una forma de comunicación que se sale radicalmente de la lógica instrumental de los procesos lineales y de los valores competitivos” ejemplificando la importancia de sostener diálogos con nuestros semejantes. Bohn, en su propuesta de Conciencia Común sugiere que para resolver nuestros problemas comunes deberíamos comenzar, no por la copa del árbol, organismos como UNESCO o cúpulas de gobierno, sino por sus mismas raíces, porque así se explora cómo el pensamiento es generado y sostenido colectivamente, debemos iniciar nosotros, uno y cada uno de nosotros y no esperar a que se inicie en las altas esferas.

En el diálogo holista hay que dejar de reaccionar emocionalmente, poner en suspenso las creencias, o sea, poner en paréntesis las reacciones, dejar de agredir, externa e internamente; hay que darnos cuenta de lo que está en nuestra mente y en la mente del otro sin adelantar juicios ni conclusiones, pues se trata sólo de estar conscientes. Así, es posible percatarse de la similitud existente de las dificultades y los pensamientos contradictorios que surgen en nosotros mismos. Esa propiocepción nos revelará las raíces de los problemas propios.

En la práctica del diálogo holista, no con sus teorías, es cómo podemos llegar a un entendimiento común, a un mejor acercamiento al conocimiento de las cosas y de los demás.

El diálogo holista es uno de los recursos más importantes para aprender.

Los diálogos que se viven en una comunidad de aprendizaje resultan extraordinarios, pues los más elevados valores humanos despiertan y “la espiritualidad brilla”. La educación holista ubica al ser en una supra esfera; más allá de la fisiósfera, de la biósfera y de la noósfera.

El cuerpo físico, la vida biológica, pensamientos que se producen en la mente, emociones que proceden de las sensaciones, instintos que emergen de estructuras cerebrales remotas, son sólo componentes instrumentales del ser. No son el ser. Conocer con el ser implica una liga

importante. El aprender a ser trasciende todos los otros aprendizajes. Por esto, la educación holista busca alcanzar la integralidad que nos lleve al desarrollo de la conciencia espiritual y al amor universal. Así aprendemos a ser.

El trabajo del Dr. Gallegos cubre la parte del aprender a ser no solamente con el libro que lleva ese nombre. Gran parte de los diálogos que ha sostenido con filósofos, psicólogos y estudiosos sobresaliente de las diversas ciencias aborda este tema difícil.

Ya que al trascender al ser la comunicación lingüística es insuficiente: “lo que se puede decir al respecto fue dicho hace miles de años, sin embargo es necesario volverlo a decir de vez en cuando bajo nuevas formas para recordar esas verdades universales”. Pero también tiene presente “que lo más parecido a Dios es el silencio”, “Amor como realidad educativa en Sabiduría, Amor y Compasión.

En lo personal puedo decir que cada libro de Ramón Gallegos ha sido para mí una grata fuente de conocimientos, de motivación para la adquisición de literatura sobre la nueva ciencia, de análisis crítico al trabajo de educador que realizo, de impulso hacia la revitalización de mi existencia y de mis prácticas educativas, de orientación para mis relaciones familiares, de luz en el camino hacia el Ser; de paz, alegría y satisfacción. Mi visión se ha ampliado.

He leído gran parte de sus libros. Cuando releo algún tema, siempre encuentro algo nuevo, casi siempre me motiva a buscar más información y con frecuencia me mueve a prácticas, a vivencias que me hacen sentir bien a mí y a otras personas.

A pesar de que sus contenidos son profundos y complejos, su lectura es accesible; a pesar del soporte científico que en ellos se maneja y de los contactos personales que el autor sostiene a través de sus diálogos con personalidades de reconocida trayectoria científico – investigativa, se percibe sencillez en el autor.

Después de haber leído, analizado y comentado los doce libros del Dr. Ramón Gallegos Nava que dieron origen a este ensayo, la conclusión es indudable, el diálogo, la atención plena, el Amor universal, el conocimiento del Ser, la Espiritualidad y la Contemplación son los conceptos que deberán inspirar nuestras vidas.

Ramón Gallegos, aprendizaje holista y atención plena

José Arturo Tapia Barraza

Fundación Internacional para la Educación Holista

Maestría en Educación Holista

Guadalajara, Jalisco. México

Año 2020

